

Sexualizar la infancia



SyA

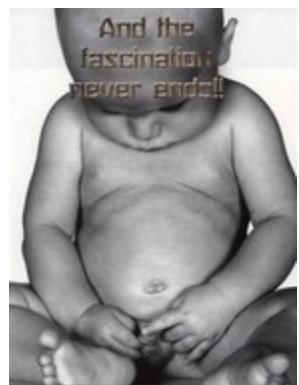
Nuestros hijos nacen con el atributo sexual incorporado de serie, no es algo que les 'brote' a una edad concreta. Cualquier padre con hijos pequeños puede observar que su curiosidad les lleva a tocarse, tanto a ellos mismos como a otros niños. Ese juego de *explorar y descubrir* forma parte de su desarrollo natural.

A medida que van creciendo los niños incorporan las ideas de lo que resulta o no aceptable según los modelos que viven en su núcleo familiar y que ven en su entorno.

Sin embargo, y desde hace ya unos años, se observa una fuerte presión social sobre los niños para que 'crezcan' más rápidamente y adelanten la adolescencia.

En muchos hogares donde ambos padres trabajan, no encontrándose tan presentes en el proceso de socialización de los niños como décadas atrás, gran parte de la información que éstos reciben procede de los medios de comunicación, sobre todo de la televisión, que en ciertas ocasiones llega a actuar como 'sustituto' de los padres.

Los medios de comunicación juegan un importante papel propagandístico que resulta fundamental, teniendo en cuenta que la difusión de modelos que realizan se comportan como constructores de la realidad social. Los niños son fácilmente impresionables y, por lo mismo, pueden asumir que aquello que se les muestra en la televisión es lo 'normal y aceptable'.



Sexualización de las niñas

Las niñas, y en menor medida también los niños, van jugando a *no jugar*, y hacen cosas 'de mayores' *antes de tiempo*. El concepto de 'sexualización' supone

"La imposición de una sexualidad adulta a los niños y niñas que no se encuentran ni emocional, ni psicológica, ni físicamente preparadas para ella, en la fase de desarrollo en que se encuentran"
(Parlamento Europeo, 2012)

Por eso mismo es por lo que trastorna el desarrollo biológico normal y saludable de la sexualidad que se da en el propio proceso de madurez individual de cada persona.

La tendencia sexualizadora de nuestros niños en las sociedades modernas se refleja en la ropa, los juguetes, los videojuegos, o las series de televisión, incluso aquellas destinadas a los niños. El mensaje declarado que se está transmitiendo a los niños es el de que el comportamiento sexual es apropiado a *cualquier edad*.



En las niñas uno de los factores más evidentes es el culto a la *belleza*. A partir de los cuatro o cinco años se bombardea a las niñas con modelos de éxito social que triunfan por tener los atributos que el mercado impone. Las niñas ya no dedican su tiempo a jugar, a divertirse y a vivir su infancia de verdad. Lo que quieren es parecerse a la actriz, a la cantante, a la modelo...

El estímulo a 'crecer rápidamente' incita a las niñas a introducirse en un mundo de consumo donde tienen a su disposición una amplia gama de 'bienes y servicios que deben consumir igual que las mujeres más grandes, para sentirse 'bien', como ellas. Las niñas se adornan como mujeres erotizadas. En algunas cadenas de ropa y

firmas de lencería¹ pueden comprarse sostenes infantiles con material de relleno en sus copas, para que la niña aparente el pecho de quien aún no es.

A una niña prematuramente sexualizada se le han inculcado conductas que no se corresponden con su edad, incitándola a iniciar una vida sexualizada para la que no está ni física ni psicológicamente madura, y en la que no es capaz de *decidir* y *elegir* con plena conciencia. La confusión que se produzca en ella la hará más vulnerable.

Se trata de que el mercado gane a las niñas a través de una ‘feminidad’ mal entendida en la que se les ha enseñado a las niñas a ser un elemento, objeto o cosa ‘estética’. En nuestra sociedad ultra materialista, todo es susceptible de generar dinero. La mercantilización ha inundado la infancia, y la pervierte por dinero.

Confusión de valores



Princelandia, una de las más exitosas franquicias en auge, ofrece la celebración de fiestas de cumpleaños o eventos especiales con circuitos de tratamiento de una hora de duración “*para que las ‘pequeñas princesas’ se sientan en un mundo mágico, especialmente ideado para ellas*”. Las niñas pueden elegir su maquillaje, manicura, vestido, calzado con tacones. Se presenta el cuidado de la imagen personal como un elemento de empoderamiento femenino, dejando de lado cualidades fundamentales de la persona como la inteligencia, la valentía, la honestidad o la capacidad de trabajar y compartir. ¿Qué posibilidades tienen de sentirse atraídas por carreras asociadas a la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas?

Así desde muy temprano, las niñas se obsesionan con adelgazar² y parecer sexy, y adquieren la creencia de que la sociedad las va a cotizar no por sus capacidades y aptitudes, sino en función de lo atractivas que resulten para los hombres. No es de extrañar que acaben viendo como ‘natural’ ser tratadas como *objetos sexuales* y lo asuman con perversa naturalidad.

Tanto en el cine como en la televisión se ha incrementado considerablemente el número de escenas que muestran violencia sexual, exponiendo a los niños a comportamientos y actitudes que pueden ser abrumadores o inapropiados para su edad.

El público infantil no sólo consume la programación que le está específicamente destinada, sino que también forma parte de la audiencia de programas dirigidos al público



1 Como *Women's Secret*

2 Según *El País*, en Francia, el 37 % de las niñas están a dieta, sus conversaciones giran en torno a la moda, el peso ideal y las parejas. https://elpais.com/elpais/2017/05/30/mamas_papas/1496151116_106223.html?id_externo_rsoc=FB_CM

general. Y esto se ha visto favorecido por el aumento de los canales a través de los cuales se transmiten estos mensajes. El mensaje que brindan a nuestros niños y adolescentes las cantantes más populares es que las mujeres son seres sexualmente *disponibles* en cualquier momento. La mujer es presentada como un *objeto* cuya única finalidad es 'satisfacer' las necesidades del hombre, situación que incide de manera significativa en la conducta y posterior desarrollo de las niñas que *internalizan* estos contenidos, y buscan identificarse con los mismos.

Cada vez más niñas, niños y adolescentes experimentan eróticamente con su cuerpo a edades más tempranas, involucrándose en actividades sexuales con apenas 9 a 12 años. La edad media en que los jóvenes ven vídeos porno por primera vez suele ser sobre los 11 años³ y los especialistas están preocupados porque **los estereotipos que se difunden son la violencia, la consideración de la mujer como objeto sexual, y la imagen del hombre como animal descontrolado**. Tales imágenes de reclamos sexuales son perjudiciales y afectan el desarrollo psíquico, mental y emocional de niños y niñas. Son víctimas del fenómeno de *sexualización mediática*. Los últimos informes indican una estrecha relación entre la sexualización y las tasas de acoso, agresiones y violaciones sexuales a niñas, adolescentes y jóvenes.

Nuestra sociedad se ahoga en una doble moral. Basta con tener rasgos femeninos, a la edad más corta posible, para comenzar a formar parte de un catálogo *sexual* que todos miran. Sin embargo, nos horrorizamos ante cualquier noticia relacionada con pornografía infantil. Desde hace mucho tiempo el sexo se ha venido utilizando para vender todo tipo de objetos o ideas, pero lo que ahora se está 'vendiendo' es a la propia mujer. Se convierte a la mujer en objeto sin que a nadie parezca importarle.

La violencia de género es un resultado que se justifica en que la conversión de la mujer en objeto es lo que *normaliza* que se la pueda golpear, asaltar sexualmente y hasta asesinar, ya que sobre un objeto se puede descargar cualquier tipo de violencia y deseo.

Proteger a la infancia

Es imperativo que comprendamos los mecanismos a través de los cuales se está vulnerando el desarrollo de nuestros hijos. En poco menos de 75 años la manipulación del comportamiento y actitudes sexuales de la humanidad ha llegado al punto de distorsionar por completo nuestra capacidad de mantener un amor duradero con nuestra pareja, y de crear una familia feliz. Nunca antes había sido tan evidente o tan radical el ataque a nuestras relaciones, a nuestros niños, a la familia y a los valores morales y humanos de toda nuestra civilización. Llegó el momento de que abramos los ojos ante todo ello, y reconozcamos los hechos tal como son.

Solo se es niño durante una corta etapa de nuestra vida, y esa etapa, que es uno de nuestros mayores tesoros, solo la reconocemos así cuando ya somos adultos. Por eso hemos de dejar que los niños sigan siéndolo durante el tiempo que les toca serlo. Para ser adultos les queda el resto de su vida.

Los medios, la industria musical y el sistema escolar, entre otros, están siendo los encargados de corromper e interferir de forma cada vez más fuerte a los niños. La pornografía satura nuestro mundo, y se ha introducido hasta en las guarderías.

La "educación sexual"⁴ de las escuelas no es más que un programa que confunde a los niños antes de que hayan alcanzado un criterio y una identidad propios en cuanto a qué es la homosexualidad, la transexualidad, la

3 <https://www.culturereframed.org/>

4 Los programas de educación sexual que llegan a las escuelas desde fuera no vienen sólo de parte del Ayuntamiento, la Comunidad Autónoma, el Injuve o la Cruz Roja. Empresas de productos de higiene íntima como Evax, Ausonia y Tampax tienen un programa educativo conjunto "centrado en los cambios físicos y emocionales de la adolescencia" para impartir en 3º de la ESO. Se trata de una clase de una hora que imparte el profesor con ayuda de materiales audiovisuales, información y ejercicios elaborados por ellos, y que sugieren vincular a las asignaturas de Ciencias de la Naturaleza y Educación Física. Acompañando este material, llegan al aula muestras gratuitas de sus productos para las alumnas.

pedofilia, y mucho más. Debemos saber distinguir entre *sexualización*, y una *información correcta* sobre la sexualidad en la que no haya erotización.

Se trata de un proceso que, si no se adultera por intereses comerciales y tóxicos, les llevará a vivir una sexualidad adulta *libre*. Ninguna evidencia ha demostrado que tener acceso *en el momento adecuado* a una información correcta sobre sexualidad sea perjudicial para los niños y adolescentes. Al contrario, tiene ventajas en su desarrollo posterior, ya que no iniciarán una actividad sexual hasta sentirse preparados, dispondrán de criterio propio para evaluar la conveniencia de tener sexo seguro, y tendrán menos probabilidades de sufrir abusos sexuales.